

Capítulo 497 - ¡Formando un equipo para tener una hija!

Los dos hermanos se miraron, sin saber qué hacer.

Zhang Yuxi dijo con una sonrisa, "¿Qué te parece esto? Id vosotros dos a hablarlo, y si podéis aceptar tener un hermano pequeño, mamá y papá podrán tener otro."

"Pero dejemos algo claro, si es un hermano pequeño, tienes que quererlo igual, ¿vale?"

An Lan asintió repetidamente. "Así es. Adelante, habladlo."

Los dos hermanos no tenían otra opción. Por ahora solo podían ir a deleitarse con el Pequeño Tesoro.

Cuando Zhang Yuxi se giró, vio a An Lan mirándola con la barbilla apoyada en la mano. "¿Por qué me miras así?"

An Lan dijo muy seriamente: "Estoy pensando que quizá mi enfoque de la crianza es incorrecto."

Zhang Yuxi estaba desconcertado.

A ojos de Zhang Yuxi, An Lan estaba haciendo un gran trabajo. Para alguien con su personalidad, había cambiado enormemente por sus hijos. ¿Quién iba





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

a pensar que una chica que solía ser tan despreocupada y que le encantaba salir de fiesta en bares podría convertirse en una esposa y madre tan ejemplar después de tener hijos? Al fin y al cabo, ¿quién no pierde los nervios al criar a los hijos?

"Quizá sea porque tengo a Lin Feng cerca, así que los niños rara vez se preocupan por mi atención. Por eso puedo hablar con ellos con tanta calma." Zhang Yuxi continuó: "De hecho, tras dar a luz, mi estado emocional fue muy inestable durante mi periodo de confinamiento posparto. El llanto de los bebés me afectó profundamente; Me sentía deprimido y al borde de un colapso. Entonces Lin Feng llegó a mi vida, y de repente la penumbra se disipó y todo mejoró."

"Te admiro mucho por cuidar de dos niños tú sola y hacer todo de forma práctica. Si fuera yo, quizá no me habría apañado tan bien como tú."

Zhang Yuxi no solo intentaba consolar a An Lan; Estaba diciendo la verdad. Cuando se lo preguntó sinceramente, supo que no podría haberlo hecho. La ternura que tuvo hoy fue gracias a Lin Feng. Le quería tanto, tanto—tan profundamente que no podía apartarse, hasta el punto de no imaginar la vida sin él.



An Lan suspiró. "Para decirlo claro, mi hombre es un perro."

Zhang Yuxi se quedó sorprendido. ¿Es ese el punto principal? ¡No creo! ¿Cómo se dio cuenta de eso?

El banquete de luna llena continuó hasta el mediodía. Aparte de que Zhang Yuxi saludara a algunos conocidos y familiares cercanos, Lin Feng se encargaba de todo lo demás. Con la ayuda de Zhou Cuilan, Zhao Lizhen y otros, fue bastante libre de estrés.



JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

Wang Lu se acercó con el Pequeño Tesoro en brazos. "Cada vez es más guapa... La estoy sosteniendo para que absorba parte de esta buena fortuna."

An Lan le preguntó: "¿Estás pensando en tener uno?"

Wang Lu suspiró. "No tenía pensado hacerlo, pero ver lo adorable que es el Pequeño Tesoro me ha hecho cambiar de opinión."

Du Yan también vino. "Lo sé, ¿verdad? El Pequeño Tesoro es demasiado adorable..."

An Lan se rió. "¿Qué te parece esto? Hagamos un pacto para intentar tener hijas juntos."

Wang Lu se quedó sin palabras.

Du Yan también.

Era una idea realmente loca.

Zhang Yuxi se quedó asombrado. ¿Van en serio?

Por supuesto, varios de los tipos tontos tuvieron el mismo pensamiento. Como todos querían hijas y estaban considerando un tercero, ¿por qué no unirse y probar juntos? Siempre sentía que la vida faltaba algo sin una hija, dejando tras de sí un rastro de arrepentimiento. Además, las dos pequeñas princesas de Lin Feng eran tan maravillosas, tan adorables y tan dulces. ¿Cómo no iban a sentirse inspirados? Esto era especialmente cierto cuando





JabraScan
RexScan



*Mi Maestra de la Universidad
es la Mamá de Mis Hijos*
Traducción : Leo

sus propios hijos no siempre eran tan entrañables. Así que ahora, depositaban todas sus esperanzas en un tercer hijo, esperando que una dulce hija les calentara el corazón. ¡Qué maravilloso sería eso!

Cuando Lin Feng se enteró, se quedó completamente desconcertado. "Bueno, si tienes un hijo o una hija depende del destino."

Al escucharlos, parecía que tener una hija ya estaba decidido, hablaban con tanta seguridad.

Lin Rui suspiró. "Ya tenemos dos hijos. No hay manera de que el tercero también sea un hijo, ¿verdad?" Si eso ocurriera, sería simplemente demasiado mala suerte.

Lin Jiajun se frotó la barbilla. "Eso aún es desconocido, pero es posible."

Lin Rui tomó una decisión. "Eso lo decide. Intentaremos tener un tercer hijo, y si es niño o niña dependerá del destino."

Liu Bo frunció los labios, sin decir mucho. Él solía ser quien quería una hija, pero al final lo superó. Entonces, An Lan empezó a querer uno. Ahora, An Lan se había vuelto zen al respecto; El género del bebé ya no importaba. Mientras pudiera cuidarse sola y no enfadarse hasta morir, eso era suficiente. La actitud de An Lan hizo que el corazón de Liu Bo latiera con incertidumbre. "¡Yo también lo daré todo!"

Lin Feng solo pudo decir: "Te deseo lo mejor."

Tras terminar el banquete, los jóvenes salieron a divertirse, decidiendo unánimemente jugar a las cartas.



Du Yan sonrió a Lin Rui. "No vas a beber, ¿vas a cantar tú en su lugar?"

Lin Rui no tenía muchos hobbies: fumar, beber, jugar a las cartas y, cuando tenía tiempo libre, pescar y cantar. En el pasado, la pareja tenía una relación tensa y apenas se las apañaba, pero ahora todo iba bien. Lin Rui estaba tan ocupado con el trabajo que no tenía tiempo ni energía para pensamientos dispersos. Du Yan también había dejado su trabajo para centrarse en su hogar, y llevaban una buena vida. Cuando tenían tiempo libre y los niños estaban de vacaciones, viajaban o salían con Lin Feng y los demás.

Lin Rui dijo con indiferencia: "Estoy pensando en dejar de beber."

Du Yan estaba desconcertado. "¿Qué quieres decir?"

Delante de todos, Lin Rui dejó una tarjeta y anunció: "Estoy planeando tener un tercer hijo. Estoy haciéndome mayor, así que necesito cuidar mi salud para prepararme para tener una hija."



Avergonzado, Du Yan le dio un puñetazo en el brazo. "¿Qué tonterías dices? ¡Hay tanta gente aquí!"

Lin Rui no se inmutó. "¿Y qué si hay gente aquí? Todos han decidido que quieren hijas."

Wang Lu y An Lan quedaron atónitos.

Lin Rui le recordó a su esposa: "Tú también tienes que cuidarte mucho. Pasa menos tiempo con el móvil y come menos comida para llevar. Cuando tengamos oportunidad, vamos al hospital para un chequeo completo."

Du Yan se quedó sin palabras. ¡Debe haberse llevado un buen susto hoy!

El juego de cartas era solo por diversión, sin que nadie ganara ni perdiera mucho. Por la tarde, el grupo salió a pasear por el mercado nocturno.

La estrella del día, Pequeño Tesoro, dormía en su cuna como un cerdito.

Zhang Yuxi se rió al oír lo que dijo Lin Feng. "Solo espero que no se desperdicien todos sus esfuerzos."

Lin Feng miró a Pequeño Tesoro, sintiendo que una vida así era la definición de felicidad dicha.

Lin Jiajun y Wang Lu dejaron a sus dos hijos con los abuelos, robando medio día de ocio para continuar con sus compras. Ambos querían una hija. Al principio iban en serio, pero tras volver a la rutina diaria de las tareas domésticas y la gestión de la tienda, el plan quedó en pausa.

"¿Hablas en serio?" preguntó Wang Lu a su marido.

"Por supuesto. ¿Pensabas que estaba bromeando?"

"Entonces vamos a hacernos un chequeo completo para ver cómo estamos."

Cuando tuvieron a sus primeros hijos, eran fuertes y sanos, así que no era una carga. Ahora, ambos tenían problemas de salud menores y necesitaban que se revisaran para evaluar la situación.



Este banquete de luna llena había reunido a todos. La próxima vez que se reunieran probablemente sería para Año Nuevo. También habían llevado a Little Treasure para que le hicieran fotos de un mes, que enmarcaron y colgaron. Los bebés cambian muchísimo; Después del primer mes, realmente parecía diferente cada día.

Desde que los cuatro niños mayores aprendieron a sostener a Little Treasure, la casa se convirtió en un escenario diario para el drama de quién podía sostener al bebé. Pequeño Tesoro no era tímido con los extraños y estaba feliz de ser sostenido por cualquiera.

Lin Feng les recordó: "Podéis competir todo lo que queráis, solo aseguraos de no hacer daño a Pequeño Tesoro."

Pequeño Tesoro no tenía un favorito en particular, pero si tuviera que elegir, sería Lin Feng. Al menos, Lin Feng tenía un talento especial: cada vez que Pequeño Tesoro empezaba a llorar, un abrazo suyo era una solución segura.

